

«Nadie se cree que las cofradías sean sólo asociaciones religiosas»

El sociólogo Isidoro Moreno intervino en las jornadas de «Solidaridad»

El catedrático de Sociología de la Universidad de Sevilla, Isidoro Moreno, fue ayer el primer ponente de las jornadas sobre la nueva Ley de Participación Ciudadana que organiza la Federación de Vecinos «Solidaridad». El sociólogo negó que el bajo nivel asociativo de Andalucía se deba al individualismo del andaluz, manifestando que esta afirmación es solamente un tópico y destacó el papel de las cofradías, no sólo como asociaciones religiosas.

Gloria Moreno
DIARIO DE JEREZ

Isidoro Moreno Navarro se refirió a que la sociabilidad es un concepto más amplio que la pertenencia a asociaciones y tiene más que ver con las relaciones de grupos por razones de amistad, vecindad o trabajo. «Es decir, la densidad del tejido social no se mide por el número de asociaciones. Existe al margen de que haya asociaciones específicas». Pero a pesar de defender la sociabilidad del andaluz, también reconoció su carácter personalista. «La imagen del carácter abierto que se tiene por parte de ciudadanos de otras comunidades no es del

dias. Cuando se lleva más tiempo, se dan cuenta de la otra realidad».

Moreno Navarro mostró también su desacuerdo con la clasificación que se hace de las asociaciones por sus objetivos o fines. «Hay algunas que son deportivas, otras culturales, o bien de vecinos, pero más allá de los objetivos, las asociaciones tienen otras dimensiones. Una pena flamenco no es lo mismo que una asociación de vecinos pero están dentro de una realidad global. Es algo que va con la cultura andaluza. En general somos reacios a poner en juego solamente una dimensión de nuestra persona».

Isidoro Moreno incluyó dentro del término de asociación a



MIGUEL ANGEL GONZALEZ

El sociólogo Isidoro Moreno Navarro

dientemente de la opinión que se tenga sobre ellas. «Negarles esta definición sería negar su existencia. Han sido y son una parte más y no con poca importancia, de la red asociativa andaluza, y desde luego, nadie se cree que

«En mi opinión se trata de una ley con unos planteamientos inadecuados y con graves deficiencias».

Para Isidoro Moreno, el movimiento ciudadano tuvo su mayor auge en los años de la transición política, época en la que tuvo un papel influyente, pero a partir de 1979 empezó a sufrir una caída. «Ahora parece que vuelve a haber un resurgimiento, pero todavía no se ha resuelto del todo el tema de las relaciones entre las asociaciones cívicas y los poderes públicos y me refiero sobre todo a los poderes locales».

El papel que tienen las asociaciones

Según este sociólogo, las asociaciones no deben aspirar a ser sindicatos de ciudadanos, sino que su papel debe ser actuar como contrapeso para conseguir el equilibrio entre una democracia representativa como la actual y la participación directa, «porque si no tendríamos una democracia muy parcial».

Moreno Navarro consideró, por otra parte, que es lógico e incluso sano que el ciudadano esté desencantado y muestre su desconfianza hacia una sociedad política que últimamente está en la palestra por numerosos casos de corrupción. «Pero ahí es donde las asociaciones pueden tener su papel, promoviendo la participación directa, como mecanismos para contrarrestar ese desencanto». Añadió que para ello tendrían que permitir com la participación de todos y evitar caer en ser simples representantes de los ciudadanos.